

## LA DEBACLE DE LAS ENCUESTAS

Alfredo Joignant  
Profesor Titular  
Escuela de ciencia política  
Universidad Diego Portales  
[www.alfredojoignant.cl](http://www.alfredojoignant.cl)

El 28 de octubre del 2012 no sólo tuvieron lugar elecciones municipales. Tampoco se pudo únicamente constatar en dicha fecha una brusca elevación de la tasa de abstención (en torno al 60%), en el marco de un régimen de inscripción automática y de voto voluntario. De manera tanto o más grave, se verificó hace pocos días atrás una verdadera debacle de las encuestas de opinión, tanto públicas como privadas (esas que los candidatos financian, provocando en ellos cuadros de ansiedad, obsesión e histeria, al percatarse que “estarían ganando...o perdiendo”). Pues bien: todo ese sufrimiento o placer obscuro provocado por resultados de encuesta fue casi siempre irreal, algo así como una fantasía en un sentido psicoanalítico. Para mostrar hasta qué punto las encuestas fracasaron estrepitosamente (contribuyendo de ese modo a la producción de efectos que han sido documentados por la literatura científica, desde el *bandwagon effect* hasta el *underdog effect*), bien vale la pena detenerse en tres ejemplos, todos ellos provenientes de un oscuro “Centro de encuestas” vinculado al periódico *La Tercera*.

El primer ejemplo se refiere a Santiago. Según una encuesta telefónica publicada por *La Tercera* el 8 de octubre de 2012 no sin antes evocar esa entelequia llamada “ficha técnica” que a nadie le consta su fidelidad a lo que allí se dice (esto es 457 entrevistas a personas de entre 18 y 70 años, con un margen de error de 4,6% y un intervalo de confianza de 95%), el alcalde saliente Pablo Zalaquett (UDI) derrotaba a la candidata Carolina Tohá (PPD), en un rango de 42% a 37%. No había lugar a dudas: la distancia de 5 puntos entre ambos rivales permitía afirmar que Zalaquett escapaba al margen de error y ganaría. 20 días después, era la candidata Tohá quien ganaba las elecciones (50,63% contra 43,89%), es decir con una diferencia de 12 puntos respecto de lo que indicaba la encuesta hacía sólo 3 semanas.

El segundo ejemplo concierne a Providencia. En esta elección, se enfrentaban el alcalde saliente de extrema-derecha Cristián Labbé (un ex coronel de ejército y ex guardaespaldas de Pinochet quien buscaba su reelección por enésima vez) y la candidata opositora Josefa Errázuriz (ex militante comunista reconvertida en dirigente vecinal). Según una encuesta telefónica publicada por *La Tercera* una semana antes de las elecciones (502 entrevistas, con un margen de error

de 4,4% y un intervalo de confianza de 95%), Labbé era levemente superado por su rival (45%-47%), con una importante ventaja del primero al remontar espectacularmente un atraso considerable: se trataba entonces de una elección estrecha. El 28 de octubre, Errázuriz aplastaba a su contendor (56,06% contra 43,93%): un resultado que no tenía nada que ver con el escenario de elección apretada que había sido pronosticado y publicado por ese diario 7 días antes.

El último ejemplo es el más sorprendente y escandaloso. Se trata de la elección de Recoleta, en la que se enfrentaban el candidato comunista Daniel Jadue, la alcaldesa saliente Sol Letelier (UDI) y el ex alcalde de derecha hoy "independiente" Gonzalo Cornejo. Según la encuesta publicada por *La Tercera* el 21 de octubre (302 entrevistas, con un margen de error de 5,6% y un intervalo de confianza de 95%), era el candidato Cornejo quien ganaría (30%), seguido de lejos por Jadue (22%), y mucho más atrás por Letelier (17%). Una semana después, era el candidato comunista quien se transformaba en alcalde con...41,68% de los votos (casi el doble de los sufragios que Jadue debería haber obtenido según la encuesta), seguido por Cornejo (37%) y Letelier (19%).

Estos tres "errores" garrafales constituyen al mismo tiempo escándalos. Primero, porque nada garantiza la veracidad de las fichas técnicas que son publicadas por los medios. En segundo lugar, porque la jerga técnica dejó de ser auto-suficiente, dada la expansión de la telefonía móvil y el declive del uso de los teléfonos domiciliarios. Finalmente y sobre todo, porque es absolutamente verosímil que la publicación de falsas o malas encuestas produzca efectos de realidad (particularmente electorales, contribuyendo a la abstención), un asunto gravísimo para una democracia chilena que era un modelo para América Latina. Los sociólogos y científicos políticos nos encontramos ante una nueva agenda de investigación (y de crítica): comprender sistemáticamente los efectos de realidad que son producidos por las encuestas, y sobre todo su influencia sobre la participación en las elecciones (incluyendo el efecto sobre el voto nulo y blanco).